

EL OJO EN EL VENENO: AMBIENTALIZACIÓN DE LOS CONFLICTOS EN LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA EN MISIONES A PARTIR DEL CASO TABACALERO

CAROLINA DIEZ¹

RESUMEN

En este trabajo se analizan conflictos originados en torno al uso de venenos en la producción agropecuaria en Misiones (Argentina). A partir de una revisión crítica del discurso del desarrollo –y sus adjetivaciones como sustentable- reflexionamos sobre las denuncias en torno a los daños ocasionados por el uso de agrotóxicos en la producción de tabaco. Abordamos diferentes respuestas técnicas, políticas e institucionales en torno al uso de los venenos como expresión de un proceso de ambientalización: tanto la conformación del Observatorio del Uso de Agrotóxicos y la Producción Agropecuaria, como la retórica de la agroindustria sobre las “buenas prácticas” agrícolas. Desde nuestro trabajo de campo, describimos la perspectiva de los trabajadores y el contexto productivo para abordar los conflictos vinculados a la salud humana y el ambiente en contextos de desigualdad social.

Palabras Clave: Venenos - Ambientalización - Conflictos - Tabacaleros - Misiones

ABSTRACT

In this work we analyze the conflicts originated by the use of poisons in the agricultural production in the State of Misiones (Argentina). From a critical review of the development discourse –and its attributes as “sustainable”- we ponder about the complaints related to the use of agro-toxics in the tobacco production. In addition, we approach different technical, political and institutional answers related to the use of pesticides as an expression of an “environmentalization” process: the conformation of an “Observatory for the use of pesticides in the Agricultural Production” as well as the rhetoric of the agroindustry about “good agricultural practices”. From our fieldwork, we describe the farmers’ perspective and their productive context, considering the negative effects linked to human health and the environment, in regards of situations of social inequity.

Key Words: Poisons - Environmentalization - Conflicts - Tobacco Manufacturers - Misiones

[1]Antropóloga Social por la Universidad Nacional de Misiones (UNaM)) Magister en Antropología Social por el Programa de Postgrado en Antropología Social (PPAS-UNaM). Doctoranda en Antropología Social (PPAS-UNaM). Docente regular del Instituto de Ciencias Sociales y Administración. Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ). E-mail. carudiez@gmail.com

Fecha de recepción: 20 de mayo de 2016. Fecha de aceptación: 01 de junio de 2016

INTRODUCCIÓN

En este trabajo nos proponemos analizar una constelación de conflictos originados en torno al uso de *venenos* en la producción agropecuaria en Misiones. Cabe señalar, que la clasificación *veneno* que empleamos indica una parcialidad de productos agrotóxicos utilizados en la producción agropecuaria. Localmente los *tabacaleros* la utilizan para designar únicamente a los productos que identifican como peligrosos. No se trata sólo de una clasificación sino que señalamos prácticas y sentidos que tensionan las definiciones institucionales -y otras del sentido común- en torno a los agrotóxicos.

Las reflexiones que desplegaremos aquí forman parte de una investigación mayor sobre trabajo rural y salud de los trabajadores en el noroeste de la provincia Misiones (Argentina)². Allí la producción tabacalera, hace más de tres décadas, es hegemónica. Los pequeños productores –mayoritariamente con incorporación de trabajo familiar- mantienen vínculos de articulación vertical -mediante contratos- con la Agroindustria. A partir de una revisión crítica del discurso del *desarrollo* abordamos la conformación del *Observatorio del Uso de Agrotóxicos y la Producción Agropecuaria* -en adelante *Observatorio*- relativo a las denuncias sobre los daños ocasionados por el uso de agrotóxicos, la retórica de la agroindustria sobre el *manejo sustentable* de la producción y la perspectiva de los *plantadores* de Burley sobre la cuestión.

Tal como lo expresa Lopes (2006) el proceso de creciente *ambientalización*³ de conflictos sociales, en el capitalismo contemporáneo está vinculado a procesos previos de *devastación*. Además, la expresión ambiental de los conflictos da cuenta de un viraje en las demandas de sectores subalternos y presenta un campo de luchas donde son puestos en tensión diferentes *modelos de desarrollo*. Como veremos a lo largo del trabajo esta tensión aparece en torno a la noción de *producción sustentable*, incorporada por compañías tabacaleras, organismos estatales y en la retórica que construye el *Observatorio*.

Entendemos que la narrativa ambiental y acciones desplegadas por el *Observatorio* forman parte de un conjunto de denuncias y respuestas técnicas e institucionales sobre los productos *agrotóxicos* utilizados en la producción agropecuaria. Tienen una visibilidad pública y forman parte del complejo proceso de *ambientalización* de los conflictos sociales.

Organizamos la exposición de nuestro trabajo en tres apartados. En primer lugar, problematizamos la categoría de *desarrollo*. Sus recurrentes adjetivaciones intentan incorporar a nivel explicativo diferentes efectos que el propio desarrollo capitalista genera (por ejemplo la contaminación y los daños en la salud de los trabajadores). En segundo lugar, describimos al *Observatorio* en Misiones: los integrantes que lo componen y el contexto social y político que posibilitó su formación. Además, identificamos los principales elementos que sustentan el diagnóstico -de esta comisión técnica- y las propuestas de intervención en torno a los agroquímicos que se emplean en la producción agropecuaria. En tercer lugar, puesto que el *Observatorio* centra la mirada en un producto (glifosato) y en una producción (tabacalera) realizamos una breve referencia sobre la producción de Burley, y desde nuestros materiales de campo describimos cómo este *agrotóxico* interviene en el proceso de trabajo como *la azada del colono*. Desde el punto de vista de los trabajadores, su peligrosidad es frecuentemente minimizada al ser tratado como una herramienta. Por último, reflexionamos sobre el discurso ambiental como forma en la que se expresan parte de los conflictos sociales agrarios.

[2] Este trabajo forma parte de nuestra investigación Doctoral en curso donde se problematiza la salud de los trabajadores rurales y toma el caso de los tabacaleros. Una versión preliminar de este trabajo fue presentada como trabajo final del Seminario Antropología Ecológica dictado por Leopoldo Bartolomé en el PPAS-UNaM. Agradezco al colectivo del Seminario y especialmente a Alejandra Esponda, Adriana Carisimo, Bruno Carpinetti y Emiliano Vitale compañeros con quienes compartí debates que sin dudas enriquecieron el presente trabajo. Posteriormente el trabajo fue presentado como ponencia en X Congreso Argentino de Antropología Social Buenos Aires, Diciembre del 2011.

[3] Según el autor la sufijación de los términos indica un proceso histórico de construcción de nuevos fenómenos, para el proceso de *ambientalización* implica una traducción en términos medioambientales de conflictos sociales.

DESARROLLO “SUSTENTABLE” Y MEDIOAMBIENTE.

Una de las características que Ribeiro (1992) atribuye al *desarrollo* es que puede ser considerada una categoría situada dentro de un universo ideacional del *mundo moderno* con una gran plasticidad en cuanto a su adecuación a diferentes contextos sociohistóricos. Entendemos que el *desarrollo* es un discurso extendido, tanto en el sentido común como por parte de la literatura especializada (técnica, académica y política). Para este autor, otra de las características del *desarrollo* es construirse como un sistema vinculado a la noción ideología/utopía y por ello puede constituirse como una tentativa de sistematización para comprender o legitimar procesos de cambios y acciones sociales⁴. En consonancia con este planteo, Esteva (2000) y con él un grupo de pensadores que anuncian el postdesarrollo, dirá que el concepto *desarrollo* es una metáfora ubicada en una amplia constelación semántica, donde la multiplicidad de sentidos hace que sea una noción altamente frágil y que debe ser entendido en la historia al modo de genealogía tortuosa. Por más de 40 años se han sucedido debates y teorías sobre el *desarrollo* y el *subdesarrollo* de las sociedades, sus causas y las formas de superarlo. Cada una de las *teorías de desarrollo* aparece como un algoritmo, un signo arbitrario cuya definición depende del contexto⁵. En este sentido, la producción desde Latinoamérica -post década de los '90- va a pensar al *desarrollo* como un nuevo episodio colonial⁶. Desde comienzos del siglo XXI van a registrarse propuestas como el “buen vivir” que van a proponer, más radicalmente, la eliminación del vocablo “desarrollo”.

La perspectiva analítica que aportan estos autores del postdesarrollo según Escobar (1999), es pensar el *desarrollo* como una categoría polisémica y una metáfora que asume diversos significados en tramas de relaciones en diferentes contextos. Ribeiro (2007) dirá que se trata de “*la expansión económica adorándose a sí misma*”, y desde una perspectiva que recupera el sentido diacrónico del *desarrollo*: un campo de poder y un sistema de creencias orgánicamente relacionados a la expansión mundial de los mercados integrados⁷. Constituido por diferentes actores que a su vez representan segmentos de poblaciones locales; empresarios privados, funcionarios y políticos en todos los niveles de gobierno; personal de corporaciones nacionales, internacionales y transnacionales; y personal de organizaciones internacionales de desarrollo. Siguiendo a Ribeiro, en este campo, es posible identificar diversas estrategias -de cooperación o de conflicto- entre agentes y las propias definiciones sobre qué es el desarrollo.

Con todo ello, podemos decir que el *desarrollo*, discurso y práctica, está situado en el campo de lucha contemporáneo por la hegemonía entre las diferentes utopías/ideologías. Siguiendo a Ribeiro (2007) identificamos al *ambientalismo* como un discurso político altamente eficaz que se inserta en el campo del debate ampliado sobre el *desarrollo* y ambiente. Que se ha conformado como ideología frente a la pérdida relativa de eficacia de las principales ideologías del siglo XIX, y también en tensión con el posmodernismo como discurso anti-utópico. El *ambientalismo* no comparte un cuerpo central definido con claridad, sin embargo aparece como un discurso con características típicas *totalizantes* y *universalizantes*. Más bien conforma una matriz o un tipo de relación entre *hombre/naturaleza* que se presenta como más neutra, y en tensión con otras perspectivas analíticas que enfatizan en la relación *hombre/hombre* en sus esquemas interpretativos. Pensar y reconocer la importancia contemporánea del *ambientalismo* nos posibilita-en un plano analítico- identificar la eficacia de las representaciones, su transformación en movimientos sociales que penetran en los sistemas de decisión, y cómo este

[4] El *desarrollo* como ideología/utopía supone la existencia de aspectos macro integrativos que justamente cohesionen el interconectado sistema mundo, dando sentido a las desigualdades en tanto jerarquías y además establecer un sistema “neutro” que refiera al sistema de acumulación a escala global (Ribeiro, 1992).

[5] Para una revisión y crítica de las principales corrientes de desarrollo ver Sutcliffe (1995).

[6] Para este autor el sentido del desarrollo “como vía de escape” de una situación “sub” fue construida en el programa político de consolidación hegemónica de EEUU en la figura de Truman, momento donde se inicia lo que denomina la *era del desarrollo*. Post segunda guerra mundial, fue un programa que cambio el significado, vigente hasta ese entonces, de la noción de *desarrollo como condición*.

[7] Ribeiro retoma la noción de campo de Pierre Bourdieu y lo define como: “[...] una serie de relaciones e inter-relaciones basadas en valores específicos y prácticas que operan en determinados contextos. Un campo es heterogéneo por definición; integrado por diferentes actores, instituciones, discursos y fuerzas en tensión. Dentro de un campo todo tiene sentido -en términos relacionales- por medio de oposiciones y distinciones” (Ribeiro, 2007:176)

discurso se transforma en un elemento presente en las discusiones sobre el *desarrollo* en diferentes momentos históricos.

Merece que nos detengamos sobre uno de los giros en la adjetivación que establece como sustentable al *desarrollo*⁸. La adjetivación se constituye como núcleo duro de una reforma utopista ambiental y dentro del campo mayor de luchas económicas, ideológicas y políticas. En esta línea la adjetivación -vocablo acuñado en el informe Brundtland⁹- aparece recién a finales de la década de 1980, y se encuentra aún en elaboración y debate. Rápidamente el *desarrollo sustentable* fue el término que posibilitó la construcción de una nueva visión del *desarrollo* para quienes luchan en este campo (ONG's, organismos gubernamentales, agencias multilaterales, empresarios, entre otros). Es por ello que el término aparece tanto en la perspectiva *productivista* como en versiones *humanitarias* del *desarrollo*. En sucesivas formas de apropiación selectiva de dimensiones que se incorporan de manera dicotómica como "sustentables" o "no-sustentables".

Las discusiones sobre el *ambiente y desarrollo sustentable*, reúnen un amplio espectro de matices donde encontramos perspectivas sofisticadas, otras ingenuas, con mayores componentes morales, y otras miradas dotadas de pragmatismo y precisiones técnicas. En síntesis, las interpretaciones sobre la *sustentabilidad* propician un debate que se plantea en una constante oscilación entre aspectos morales y racionales, tales como el conflicto por el establecimiento de niveles aceptables de *presión o carga* sobre el ambiente, proyecciones y cálculo en el tiempo; y por su parte la responsabilidad sobre el cuidado haciendo de esto un campo de negociación política que otorga una eficacia simbólica al *ambientalismo* como metarrelato.

EL OBSERVATORIO

El *Observatorio del Uso de Agrotóxicos y la Producción Agropecuaria* en Misiones, conocido como el *Observatorio*, fue conformado en el año 2009 por un equipo de especialistas de diferentes campos disciplinares e instituciones: docentes e investigadores de Universidades Nacionales (entre ellas la UNaM), miembros de ONG's, y del campo de la Agroecología (carrera técnica del Instituto Superior Multiversidad Popular, Asociaciones Ecologistas) y Diputados Nacionales y Provinciales (FpV).

Cabe señalar que para entender al *Observatorio* en Misiones analizamos una serie de materiales producidos por el *Observatorio*, y hacemos referencia a la charla de presentación oficial realizada en la ciudad de Posadas como parte de nuestro trabajo de campo en el período 2009-2012¹⁰. Asimismo, recuperamos fuentes secundarias -notas periodísticas y publicaciones- vinculadas al *Observatorio* que reseñan su labor a nivel local y a escala nacional. Éstas señalan algunas tendencias sobre núcleos de especialistas que promueven la regulación del *glifosato*, mediante su prohibición en la producción agrícola, en tanto eje estructurante de conflictos sectoriales en el agro. Nuestro interés no es analizar al *Observatorio* como caso representativo sino recuperar desde esta iniciativa cuestiones vinculadas al proceso de construcción social de las denuncias sobre el uso de *venenos* en el agro expresadas en térmi-

[8] Reformulaciones sobre el desarrollo son expresadas como adjetivaciones. En algunas de ellas se elimina la noción autonomizándose el adjetivo calificativo.

[9] Cabe señalar que el informe titulado "nuestro futuro en común" (Informe Brundtland,1987) es parte de los trabajos de la Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo de Naciones Unidas, creada en Asamblea de las Naciones Unidas en 1983. Dicha definición se asumiría en el Principio 3° de la Declaración de Río de 1992. En el informe el desarrollo sustentable es definido como aquel que satisface las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades El desarrollo sostenible (o perdurable) articula, crecimiento económico, equidad social y conservación ambiental.. El surgimiento de la noción de sustentabilidad.

[10] La invitación a la conferencia pública del 28/08/09 fue realizada por la Secretaría de Extensión y Vinculación Tecnológica de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM. Con la siguiente información: "se difundirán las actividades concretadas por la Comisión Provincial en Misiones, en el Congreso Nacional y una convocatoria a conformar el Observatorio para generar debates y conciencia de los riesgos a la salud humana y ambiental, también de las oportunidades de generar nuevas formas de cultivo."

nos medioambientales. Tomamos como período de referencia los años 2008-2011 en Misiones, como así también datos significativos de distintas partes de Argentina¹¹.

Algunas condiciones posibilitaron que los problemas de larga data vinculados al uso de agrotóxicos en la producción agropecuaria se constituyan como parte de la agenda política. El comienzo de la problematización en los medios masivos de comunicación nacional fue concomitante al llamado conflicto *campo/gobierno* (por la resolución ministerial 125) que acompañó la crítica al modelo sojero y la controversia sobre las retenciones desatada en el año 2008. Se instalan en la esfera pública una serie de denuncias de grupos ambientalistas sobre el uso de *glifosato* y las *fumigaciones*¹² que afectan a poblaciones rurales y periurbanas, sobre todo las realizadas en aviones en grandes extensiones de tierra arrendada, en manos de los pools de siembra¹³. La divulgación en el 2009 de resultados de investigaciones de Andrés Carrasco (CONICET) sobre los daños provocados en la salud por el uso del *glifosato* aplicado en la producción agrícola y principalmente en el monocultivo de soja transgénica, se constituye como un hito: en relación a las pruebas científicas y la voz autorizada de los especialistas sobre los efectos negativos en la salud colectiva, y el incremento en la visibilidad en los medios de comunicación¹⁴.

En este sentido, podemos decir que el problema de los *daños* provocados en la salud y el ambiente se plantea en varios niveles y desde diversas perspectivas. Aquí sólo identificamos la perspectiva que focaliza sobre los productos (químicos) y su uso en la producción rural. Se trata de una mirada “centrada en los productos” sin ahondar sobre las relaciones sociales de producción que hacen que dichas “cosas” circulen. Dentro de ella existen algunos matices: por un lado planteos enfocados únicamente en el *glifosato* y, por otro lado, sectores que abarcan una gran cantidad de *agroquímicos* además del ya mencionado herbicida. Estos últimos acentúan el elemento de toxicidad tanto para los trabajadores como para el entorno social y ambiental. La discusión central gira sobre dos posturas encontradas: 1) una que sostiene un *modelo racional* que incluye la moderación y el “buen uso” o “el uso controlado” de los productos, que se contrapone a 2) la crítica aguda al *modelo productivista* basado en los principios de la *revolución verde*¹⁵ que cuestionan tanto el uso de *venenos* así como el modelo de producción en general. Este último conjunto sostiene la propuesta de eliminación paulatina o total de los *venenos*¹⁶.

Para el caso Argentino podemos identificar la existencia de una diversidad de movimientos de productores, mediadores políticos -ONG’s, técnicos e investigadores- y comunidades locales que se constituyen como *afectadas* por el monocultivo de la soja y los problemas vinculados a la aplicación de productos químicos. Con el objetivo de superar la visión de “casos sueltos” o bien que cada caso sea entendido como un “caso individual”, estos mediadores políticos señalan que el corrimiento de la esfera individual de los impactos es parte del discurso dominante de las grandes corporaciones. Mencionamos aquí algunos de ellos: 1) el colectivo denominado *Parent de fumigar* que funciona como una red

[11] Consideramos que las referencias y/o relaciones con otros agentes -movimientos sociales o grupos de denuncia, especialistas, etc.- o luchas en Misiones serán tangenciales, puesto que ello requiere de un trabajo de mayor profundización sobre la problemática.

[12] Tomamos la categoría *fumigación* porque es la que sostienen los movimientos y grupos sociales de denuncia. Las mismas refieren a contextos donde se realizan *pulverizaciones* como categoría técnica.

[13] Específicamente en el área pampeana y en extra pampeana como es la provincia de Chaco.

[14] La cuestión agraria en Argentina asumió nuevas características. La instalación en la esfera pública de la problemática de la salud de poblaciones y el medio ambiente en términos de los daños generados por el uso de agrotóxicos en la producción agropecuaria no implicaron una visión única. Podemos identificar allí la expresión en nuevos términos de conflictos, el empresariado también adopta nueva una novedosa terminología y estrategias acorde a la lógica de la ganancia.

[15] Cuando hablamos de revolución verde nos referimos a un modelo a gran escala, dependiente y de instalación de monocultivos. El modelo de producción que se sostiene sobre un paquete tecnológico basado en la mecanización agrícola, biotecnología y uso de agrotóxicos (fertilizantes, herbicidas, insecticidas, inoculantes, etc.) que resulta en la producción de grandes extensiones de monocultivo, uso de biotecnología.

[16] No es nuestra intención mencionar de manera arbitrariamente simplista esta situación, sino más bien presentar la lucha de fuerzas existente y mencionar la discusión y sus matices en diferentes proyectos políticos.

y además realiza eventos periódicos y acciones legales¹⁷. La nominación de *pueblo fumigado*, liga directamente la identidad, el daño y la denuncia a poblados particulares; 2) el grupo Médicos de los pueblos fumigados que llevó a cabo el primer encuentro (con el mismo nombre) en la ciudad de Córdoba, constituyó un documento público-basado en un diagnóstico global sobre salud humana, ambiente y empleo de agrotóxicos en la producción agropecuaria- donde expresan que poblaciones son sometidas a las *fumigaciones* constantes y que padecen *agresiones a la salud humana*¹⁸ detectados con mayor frecuencia:

...enfermedades severas (...) en las poblaciones sistemáticamente fumigadas a consecuencia del actual modelo de producción agroindustrial. (...) Esta situación se comenzó a observar con la instrumentación de la práctica agro-productiva que incluye la utilización masiva de plaguicidas químicos. (Extracto del documento Declaración del 1er Encuentro de los Médicos de Pueblos Fumigados Agosto 2010).¹⁹

Un denominador común de estas organizaciones es que congregan estudios, investigaciones y una serie de denuncias, y que a su vez se dirigen a múltiples interlocutores, tales como el empresariado rural, la sociedad civil, y a otros afectados, siempre haciendo hincapié en la necesidad de una regulación por parte del Estado. El principal eje y lucha en común que señalamos con el *Observatorio* de Misiones es que impulsan la prohibición total de la comercialización, uso, y aplicación del *glifosato* y solicita que se aplique un principio precautorio establecido en la Ley General del Ambiente, que dice:

Cuando haya peligro de daño grave o irreversible la ausencia de información o certeza científica no deberá utilizarse como razón para postergar la adopción de medidas eficaces, en función de los costos, para impedir la degradación del medio ambiente. (Ley N° 25.675, Art4°).

En Misiones, previo a la conformación del *Observatorio*, podemos mencionar dos factores como indicadores de una situación preocupante: 1) *denuncias* sobre afectación en general de productores agropecuarios, es decir trabajadores directos en el agro y ligados al uso y/o manipulación de *agrotóxicos* y 2) *ausencia* de investigaciones sobre el problema y el impacto en la salud y el medio ambiente. Las denuncias sobre malformaciones e intoxicaciones agudas provocadas por el uso de agrotóxicos -especialmente utilizados en el cultivo de tabaco Burley- en los medios de comunicación local y nacional, por parte de médicos, investigadores y pobladores, fueron una constante sobre todo durante la década de 1990²⁰. Así lo expresaba el proyecto que dio lugar al estudio de la UNaM sobre el uso de agrotóxicos en el cultivo del tabaco en Misiones (González C. y Rodríguez F. 2000). En éste se reconocía la problemática por parte del equipo de la UNaM además de la creciente preocupación por la pobreza -las condiciones de reproducción social-, la *salud* y el *medioambiente* (contaminación de ríos, desmonte, etc.) así como la necesidad de emprender estudios en profundidad que releven y documenten la situación luego de cuatro décadas de cultivo de tabaco de tipo Burley que ponían en la mesa problemas y una realidad

[17] Referimos al colectivo "Paren de fumigar" que tuvo su génesis en el año 2006 desde el Grupo de Reflexión Rural, como campaña de apoyo a movimientos ambientales de la provincia Argentina de Córdoba. (Disponible en: <http://parendefumigar.blogspot.com.ar/> y http://www.grupodereflexionrural.com/trabajos/Pueblos_Fumigados_GRR.pdf). Si bien no abordaremos las internas, queremos señalar que alrededor del 2010 un sector de este movimiento social ambiental empieza a diferenciarse y comienza a denominarse "Paren de FumigarNOS". Para ampliar consultar: http://www.ecoport.net/Eco-Noticias/informe_final_de_la_campana_paren_de_fumigar_coordinada_por_el_grr Acceso 15/02/2017.

[18] En el documento mencionan una serie de enfermedades como: cánceres, abortos espontáneos, trastornos de la fertilidad y nacimiento de hijos con malformaciones congénitas, trastornos respiratorios, endocrinos, neurológicos, hematológicos y psíquicos.

[19] El encuentro se organizó en cuatro temas. Agroquímicos y salud, Agroquímicos y cáncer, Sistema de producción agraria y sus alternativas y Malformaciones congénitas y plaguicidas. El documento se basa en los resultados de dicho encuentro donde se expusieron investigaciones epidemiológicas, relevamiento de casos y estudios de la Universidad Nacional de Río Cuarto que prueban la toxicidad del glifosato en animales y células humanas. Disponible en <http://parendefumigar.blogspot.com/2010/08/declaracion-del-1-encuentro-de-medicos.html#links> Acceso 20/01/11.

[20] Las denuncias se basaron en casos de intoxicación de tabacaleros por el uso de agrotóxicos en el nordeste provincial realizadas por periodistas de investigación como el programa Punto doc. de finales de 1990.

desestimada tanto por las empresas y los gremios del sector.²¹ A estos antecedentes podemos agregar el llamativo silencio y falta de respuestas a las denuncias puntuales por parte del Estado.

Como hemos mencionado, en un contexto de cuestionamiento, denuncias e informes que tienen a la producción de soja “en la mira”, el señalamiento sobre *envenenamientos* agudos y crónicos a corto mediano y largo plazo, y en especial luego de la firma del decreto presidencial 21/09 que instruyó al Ministerio de Salud de la Nación, a crear una Comisión Nacional abocada a la “*la investigación, prevención, asistencia y tratamiento en casos de intoxicación o que afecten de algún modo la salud de la población y el ambiente, con productos agroquímicos en todo el Territorio Nacional*”²² el objetivo central que define la Comisión es en primer lugar observar, analizar e impulsar decisiones como el freno de la distribución de un producto como el *glifosato*.

En este periodo se van a registrar una serie de medidas tendiente a concretar procesos de institucionalización y de la construcción de normativas que aborden el problema social de los agrotóxicos para la salud y el medio ambiente. Podemos decir que –entre otras cuestiones- fue condición de posibilidad para que en Misiones en el año 2009 se cree el *Observatorio*, asumiendo nuevas características el problema del uso de agrotóxicos en la producción. En el proceso de construcción de las denuncias, algunos conflictos serán novedosos y otros históricos vinculados a modelo de desigualdades en el sector agropecuario en nuestro país. En este sentido, el debate se va a permeando la noción de sustentabilidad y el debate sobre el medio ambiente.

La formulación en términos de cuidado de la salud y el medio ambiente a partir de un reconocimiento que marca la antigüedad del problema y la necesidad de regulaciones. Los miembros del *Observatorio* en sus declaraciones enumeran acciones que pueden ser entendidas como una suerte de antecedentes, así como a las razones de la preocupación inicial, en las que se enuncian tanto gestiones diversas y previas a la formación de una Comisión Provincial de Investigación evalúe las “*consecuencias en la salud humana y medio ambiente, del uso de agroquímicos a base de Glifosato, y la formación de una Red de Control, Aviso, y Alerta para el uso del producto a base de Glifosato*”.

A nivel nacional se presentó una propuesta concreta de regulación. Se trató del Proyecto de Ley nacional sobre la prohibición del uso del glifosato en el territorio nacional para ser discutido en comisión. La diputada del FpV que promovió la iniciativa participa en el *Observatorio*. La propuesta es retirar el glifosato de circulación y venta. Los restantes productos agrotóxicos no están contemplados en dicho proyecto de ley, y son entendidos por su promotora como “*responsabilidad de otro organismo... [...] Lo que nosotros planteamos en esto es la prohibición del uso del glifosato, nosotros no planteamos otra cosa, porque nos parecía que son otras las instituciones que tienen que plantear esta reforma*”. Asimismo, se realizaron una serie de reuniones en el Congreso de la Nación en el mes de abril del 2009 donde participaron mediadores y especialistas de distintos puntos de Argentina donde:

...hay una coincidencia [respecto de la prohibición del glifosato] en este tema con gente de todo nuestro país; han participado organizaciones no gubernamentales, diputados, periodistas, gente que está preocupada y que está trabajando en cada una de las regiones en esto, y agrega en relación al proyecto de Ley que fue firmado por diputados de varios bloques y que está en la comisión de salud y en la comisión de agricultura. Y bueno estamos en las conversaciones para ver si hay acuerdo y logramos que vaya al recinto, que es el anhelo digamos de esto” (Charla *Observatorio*, Posadas, 27/08/2009).

[21] La Asociación de Plantadores de Tabaco Misiones (APTAM) y la Cámara del Tabaco Misiones (CaTaM.). En otro lugar nos hemos referido al accionar de los gremios tabacaleros (Diez, 2010) y retomamos los trabajos de Schiavoni (2003, 2008) sobre las formas de representación de estos trabajadores y sus particular y contradictoria relación con productores, empresas y estado provincial.

[22] Se propone que la comisión tenga sede en el Ministerio de Salud y esté integrada por representantes de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Jefatura de Gabinete de Ministros, la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos, el INTA y INTI dependientes del Ministerio de producción.

En este marco, el *Observatorio* asume a su cargo sistematizar denuncias y pruebas para el impulso -a nivel provincial- para prohibir el *glifosato*. Además aseguran sostener una *misión educativa* en relación a la población que está en contacto con este producto. Esta iniciativa, en consonancia con el proyecto de "prohibición del glifosato" y las comisiones, ministerios y órganos gubernamentales propuestas, presentan algunas de las características del proceso que describe el antropólogo brasileño Lopes (2006) sobre la *ambientalización* de los conflictos sociales, por ejemplo el planteo de la creación de una "nueva institucionalidad" vinculada a luchas ligadas a problemas ambientales²³.

Los integrantes del *Observatorio* son un conjunto heterogéneo de especialistas y técnicos que trabajaban y realizaban intervenciones sobre temas y problemas relacionados a daños en la salud, ambiente y economía agraria en Misiones; no hay miembros de gremios de trabajadores rurales en el *Observatorio*, no obstante realizan charlas a nivel local "tendientes a la *concientización* de productores y población". Un dato saliente en las intervenciones públicas del *Observatorio* es que refieren casi exclusivamente como afectados a *los tabacaleros*²⁴. Describen de manera general y poco específica -a la que llaman como "la cuestión social"- tanto a la población como a los productos químicos utilizados para los diversos cultivos. Las argumentaciones que ofrecen sus integrantes aparecen jerarquizadas en relación a los saberes, y se considera como "datos contundentes" aquellos provenientes de la biomedicina "*las pruebas*" "*la parte dura*" "*el colorario*" "*el Dr. porque muestra la evidencia total*" soslayando los restantes planteos (sociales y productivos) que aparecen a posteriori²⁵.

En base a distintos elementos destacados por los miembros del *Observatorio*, nos proponemos aquí sintetizar algunos puntos para la reflexión sobre el uso de agrotóxicos en Misiones:

1) Destacan la dimensión temporal (antigüedad) del problema: "es un tema que preocupa en Misiones desde hace muchos años", se mencionan antecedentes destacando "los graves problemas que aquejan a la provincia por el manejo de agrotóxicos". Son mencionados un conjunto de trabajos previos tales como investigaciones de la UNaM sobre "discapacitados" en la provincia registrados en el Hospital Madariaga en 1996, las investigaciones del Dr. Demaio, y mencionan también al libro titulado "Tabaco y Agrotóxicos" (Baranger, 2007) que compila resultados de una investigación de la UNaM. El equipo del *Observatorio*, actualmente incorpora los resultados de la investigación conocida como informe Carrasco (CONICET) e inclusive invitaron a este científico para que difunda parte de los resultados y pruebas sobre los efectos de malformaciones derivadas del uso del glifosato en el año 2010.

2) La necesidad de visibilidad y sensibilización, también como 'toma de conciencia' que promueve la iniciativa del *Observatorio*. Según el "espíritu" de este grupo aparece la participación entendida desde una perspectiva educativa, sobre la necesidad de la "asistencia a las actividades de capacitación" tendientes a la *concientización* sobre los peligros y en esta línea se aproximan a la línea de "instrucción" empleadas por las empresas mediante charlas grupales y difusión de información. Las acciones rondarían en relación a la dimensión comunicacional y discursiva de la realidad social.

3) Los problemas identificados son clasificados de diferentes maneras en las exposiciones de cada especialista miembro del *Observatorio*: a) salud y ambiente como una relación de determinación causal "*pensar básicamente en la salud de nuestra población y en el medioambiente para las futuras generaciones*" y en términos biomédicos las denuncias sobre las *malformaciones* y como *discapacidad* de la población; b) agroecología y producción sustentable "*es un mito que no es posible una alternativa de producción sobre el modelo productivista*" vigente. Esta perspectiva incorpora un elemento de moralidad y una gradación

[23] Así como registramos el reacomodamiento discursivo de las empresas sobre la producción que denominan como "sustentable" en el caso de las tabacaleras que utiliza -en relación a las producciones agropecuarias en Misiones- más *venenos* que *glifosato*.

[24] Utilizado de manera genérica la denominación de Tabacaleros, desdibuja la heterogeneidad de posiciones en el complejo Agroindustrial Tabacalero.

[25] A ello se agrega el factor temporal en relación a los antecedentes del abordaje del problema y la vinculación de los profesionales con los padecimientos por agrotóxicos es relevante de establecer el orden de la palabra en la exposición.

al situarlo en términos que por momentos aparece como una preferencia o elección del productor²⁶; c) modelo del agronegocio cuestionado debido al uso de los agroquímicos y la relación de subordinación implicada en dicho proceso, que va en detrimento de la economía de subsistencia de los productores; d) el Estado, sus instituciones y regulaciones, como clasificador a través del SENASA de la ley de manera precautoria que debería proteger a la población de la peligrosidad del glifosato. A escala nacional figuran vinculaciones con algunas ONG's que trabajan en relación a dimensiones jurídicas del problema como Abogados Ambientalistas y de Derechos Humanos.

Algunas puntualizaciones que podemos realizar en relación a la narración que construyen los miembros del *Observatorio*: 1) la salud de la población es descripta en términos biomédicos²⁷; 2) existen al menos dos niveles de "responsabilidad" mencionados, uno sobre el estado y la necesidad de regulación sobre el problema reconocido en áreas del país, y por el otro lado la acentuación de la responsabilidad directa del productor sobre los daños en la salud; 3) la imagen del medio ambiente aparece naturalizada y su relación con los sistemas productivos contrapuestos desde una perspectiva agroecológica como sistema productivo alternativo; 4) lo que denominan "la cuestión social" es relacionada con aspectos económicos de "reconversión productiva" para tabacaleros y se mencionan situaciones de asistencia familiar "pensiones" por "discapacidad"; y finalmente 5) los agentes a los que se dirige están o bien en instancias a) gubernamentales de toma de decisiones, o b) al frente de organizaciones de productores y/o ecologistas, en las que no aparecen en la mesa de diálogo ni los gremios ni las empresas.

La propuesta del *Observatorio* inaugura un espacio que tiene en el centro de discusión a los agrotóxicos y vincula a organizaciones o grupos de especialistas con un discurso ambiental. Nos deja abiertas algunas preguntas: ¿qué pasa con las otras producciones agropecuarias en Misiones? ¿en qué medida afecta la expansión del frente forestal en las últimas décadas y la expansión tabacalera en la provincia? En nuestro próximo apartado nos proponemos recuperar la historicidad de esta problemática ambiental para el caso tabacalero. Describimos brevemente el contexto -las prácticas agrícolas locales que difieren de los contextos productivos sojeros- y las condiciones de trabajo en el cultivo del Burley. Haremos hincapié en las nominaciones de los productos ya sean comerciales (por ejemplo *Round Up*) o sus clasificaciones locales (venenos, agrotóxicos, remedios, etc.), así como las formas en que éstos se aplican.

TABACALEROS: VENENOS Y PRODUCCIÓN "AMIGABLE CON EL AMBIENTE"

Si bien en la producción tabacalera en Misiones encontramos diversas aristas de conflictividad respecto al uso de venenos²⁸, aquí nos interesa describir cómo el *glifosato* interviene en el proceso productivo

[26] Esta perspectiva se torna voluntarista cuando no complejiza en las condiciones de subordinación. Aparece así una imagen de un productor como un agente aislado simplemente con potencial de asociación y creación, o bien por elección individual se llegaría a una producción agroecológica. Desde una perspectiva económica o de economía política la realidad se complejiza. El tabaco aparece como la única alternativa (ingreso en dinero) para muchos productores familiares, y es necesario redefinir la problemática o especificar los riesgos de las modelizaciones, porque el modelo tabacalero tampoco es uniforme.

[27] Aparecen en este observatorio con mayor o menor medida rasgos donde se biológizan las diferencias y padecimientos de orden social, lo vemos en el discurso médico cuando aparecen matices estigmatizantes sobre la población afectada como "generación de idiotas".

[28] El Bromuro de Metilo fue -a finales de los '90- reemplazado por otros productos en el sistema de bandejas flotantes en la primera fase del proceso de trabajo. El bromuro de metilo es un biocida. Sirve para matar tanto insectos, como malezas, se lo usa para desinfectar suelos, invernaderos y almácigos, ampliamente difundido en zonas tabacaleras y hortícolas. Se trata de un pesticida utilizado en la agricultura para desinfectar suelos y que desde 1980 fue empleado en todas las zonas tabacaleras de la Argentina como parte de la primera etapa del cultivo (elaboración de los plantines). A partir de la suscripción al Protocolo de Montreal, la Argentina debió comprometerse a eliminar su uso antes del año 2007 porque sus componentes dañan el ambiente.

como *la azada del colono*²⁹. En el sector tabacalero encontramos una diversidad de trabajadores, que generalmente son presentados de una forma homogénea como *tabacaleros* sin reparar en las diferencias de este conjunto social. Por su parte, las empresas, mediante los contratos establecen una relación con los trabajadores, registrados como *plantadores*, mediada por *instructores* que son personal técnico en terreno de las compañías.

La vinculación entre agricultores y agroindustria que asume históricamente diferentes formas es definida como una relación de estrecha subordinación al capital, toma la forma de *integración vertical* de las unidades productivas a la agroindustria del tabaco (Baranger, 2007; Diez, 2009; Gras, 2005; Schiavoni, 2008). Desde hace más de tres décadas la producción se realiza mediante un "adelanto" -o sesión de crédito- otorgado a los productores que se *anotan* para una campaña agrícola anual. Dicha campaña consiste en la entrega de la totalidad de los insumos -a costos generalmente más elevados que en los comercios locales-, cuya cancelación se realiza finalizado el año agrícola con la venta o *entrega* del producto a las acopiadoras. Previamente a ello, las empresas pactan con los compradores (o *dealers*) cantidades y calidades de producto según estándares internacionales.

En Misiones, desde 1980, tuvo lugar un conjunto de transformaciones, analizadas por diversos autores como el *boom* del Burley³⁰. El proceso de *integración vertical* de productores al Complejo Agroindustrial Tabacalero (CAIT), mediante firma de contratos con las empresas se generaliza, se introducen cambios en los sistemas productivos con la incorporación de una cuantiosa cantidad de insumos externos (Rosenfeld, 1997), además del incremento tanto los volúmenes y superficies cultivados como la cantidad de productores involucrados en la actividad. Desde entonces, la tendencia ha sido la creciente diferenciación social en la estructura agraria, los cambios en las condiciones de reproducción de la agricultura -denominada *familiar*-se consolidan. El modelo es descrito por Schiavoni (2008) como una agricultura integrada que incluye "*transferencia constante de innovaciones tecnológicas*" y "*persigue la especialización de los pequeños productores*". Además, la producción de Burley está tutelada por el Estado -desde 1972 en adelante- de manera activa a través la política pública, que tiene su eje en los instrumentos del Fondo Especial del Tabaco (FET): el *retorno*, la *caja verde* y los PRAT³¹. Regulación estatal que no se modificó sustancialmente en el auge de reestructuración neoliberal.

En este contexto, el número de *tabacaleros* registrados oscila entre los 12 y 14 mil, teniendo en cuenta que quien se registra es el varón y, generalmente, se corresponde a una unidad familiar. Por ello y con el fenómeno de los no-anotados (Castiglioni, 2007; Diez, 2009) podemos suponer que esta cifra oficial no condice con el conjunto de plantadores reales, y que la cantidad de productores vinculados al CAIT de formas indirectas es muy superior³². Los productores *tabacaleros* son un grupo heterogéneo, la manera de clasificar a este conjunto por parte de las empresas hegemónicas -Tabacos Norte TN y Cooperativa Tabacalera de Misiones CTM- es mediante el número de plantas y cantidad de kilos cosechados (y entregados efectivamente en la empresa). La caracterización de estos productores en base a los factores de producción da cuenta de la diversidad: los *plantadores*, son mayoritariamente caracterizados como campesinos o productores familiares: poseedores de pequeñas o medianas explotaciones

[29] El glifosato más difundido en Misiones es elaborado y distribuido por la multinacional Monsanto -cuyo nombre comercial es Round up. Así lo refieren los productores cuando hemos consultado por su uso y localmente se denomina *randapear* a la acción de pasar el glifosato (aunque circulan productos de otras marcas traídas de Brasil).

[30] Desde ese entonces, Misiones se sitúa de manera ininterrumpida como la provincia de mayor producción de tabaco de esta variedad en la Argentina. Ver: Domínguez, 1995; Rosenfeld, 1998; Baranger et al, 2007; Castiglioni, 2007; Schiavoni, 2008.

[31] Planes de Reconversión de Áreas Tabacaleras, el retorno y la caja verde, en su conjunto subsidian la producción.

[32] Las empresas han realizado una especie de "clasificación silenciosa" de productores concentrando productores grandes, según lo señala Schiavoni (2008) y descartando a productores pequeños que han quedado paulatinamente por fuera de los circuitos formales de plantación. Sobre todo para las campañas 2007-2008, existe un numeroso conjunto de productores "no-anotados", por fuera o denominados localmente como *echos* que cultivan sin contrato con una empresa (con insumos provistos por el que subcontrata) éstos no aparecen en los censos y estadísticas oficiales. (Castiglioni, 2007; Diez, 2009) Localmente la noción de "echo de la compañía" refiere a la condición de estar por fuera o expulsado de una empresa.

cuyo promedio es de 20 hectáreas y emplean fuerza de trabajo familiar³³. Asimismo, existe otro grupo de agricultores con mayor nivel de capitalización que recurre a la contratación de mano de obra extra-doméstica.

Las condiciones y proceso de trabajo del cultivo de tabaco de tipo Burley requiere una cuantiosa cantidad de agrotóxicos (Baranger, 2007; Diez; 2009). Sobre todo si se lo compara con la variedad criolla de tabaco que fuera reemplazado en Misiones desde la década de 1980 (Domínguez, 1995, Rosenfeld, 1998). Con todo esto nos cabe preguntar por qué el *glifosato* se convierte y se consolida como una herramienta, como una azada, es decir como parte del equipamiento básico dentro de los medios de trabajo. Ello nos conduce a pensar e interrogarnos sobre los modos en los que se realiza el trabajo y las formas de relación entre campesinado o pequeña producción agrícola y la agroindustria.

Nos interesa esbozar aquí algunas puntualizaciones en relación a los productos utilizados en la producción de tabaco Burley. En el proceso de trabajo tabacalero se utiliza el *glifosato* casi exclusivamente a la hora de preparar la tierra o *limpiar el terreno* para realizar el trasplante de las *muditas* de tabaco. El *Round Up* es usado en el cultivo del tabaco -como en los de yerba mate, té, pino- para eliminar los *yuyos*. Una productora nos decía que era necesario *Randapear* -pasar el Round up con la mochila de pulverización, que es una actividad predominantemente masculina- y agregaba la siguiente reflexión:

¿Te imaginás? ¿Hasta cuándo uno va tener que carpir con la azada? ¿Cuándo vamos a carpir todo eso? (...) si son tres hectáreas y media de rozado. (Además agrega)...como el Round Up es sistémico, si le echas de acá aunque no le eche en la planta, le mata por las raíces. Pero, para matar bicho, no. (Productora Tabacalera, Registro de campo 2008).

La misma trabajadora rural explica que cuando aran la tierra con la 'yunta de buey' y no se *randapea* crece el yuyo rapidísimo. Porque "cuando esta toda la tierra removida crecen los yuyos y le *quita fuerza al maíz*, por eso *hay que plantar el que es resistente* (al Round up). Para tal fin también es mencionado otro producto denominado como "*secante*", que se compra *por fuera* de las empresas. Ambos, glifosato y secante, no son considerados *venenos* ya que se pasan para "*apurar el trabajo*" porque "*no se llega a vencer los trabajos*"³⁴. Previo y posterior a su uso, se utilizan una cantidad de productos en distintas actividades/fases del ciclo anual del cultivo, que según los productores se identifican de dos formas, los que *matan bicho* y *matan planta*. Para muchos productores la diferencia establecida no refiere a un uso diferencial del lenguaje, sino a ciertas prácticas productivas y también cuidados, es decir prácticas de seguridad que desarrollan en el trabajo rural.

Aquí nos interesa señalar una contraposición de sentido importante en relación a la retórica de los miembros del *Observatorio*. Un primer señalamiento es que la clasificación de *veneno* no refiere a la totalidad de productos agroquímicos que los colonos utilizan. En segundo lugar, en una investigación identificamos que estas diferencias -en base a los relatos de los productores- la clasificación está íntimamente ligada a la función *matar yuyos* -herbicida-, y los *venenos* que refieren a una acción *contra los bichos*. En ese contexto *randapear* en el cultivo del Burley y en diferentes trabajos (maíz, yerba, etc.) es visto como una herramienta, y por tanto su peligrosidad para la salud humana es minimizada o reducida. No ocurre lo mismo con los otros productos que se consideran con propiedades *más fuertes en olor, en efectos, en duración*. También debemos considerar las indicaciones de los instructores, las propagandas y las etiquetas de los propios productos³⁵.

[33] Es decir proveniente de la unidad doméstica en la que no necesariamente residen, tal es el caso de los hermanos y/o padres que viven en una relación geográfica de proximidad.

[34] La frase "conseguí vencer" es una expresión local que significa "Me las arreglé para ganar/conseguir la meta/objetivo" en este caso hace referencia a las múltiples actividades cotidianas que se combinan con las producción de tabaco.

[35] A este respecto Verónica Scalerandi (Ingeniera Agrónoma) incorpora un elemento interesante sobre las instrucciones y propaganda en relación a esta distancia y disminución o minimización de la toxicidad. "El Randup es etiqueta verde y los insecticidas son amarillo o rojo de acuerdo a la dosis letal 50, medida de peligrosidad o toxicidad de un agrotóxicos. Los productores creo yo en el proceso de "aprendizaje del uso de estos tóxicos, han aprendido también de la propaganda", cuando yo me recibí el Randup era considerado inocuo, y ambientalmente amigable. Recién muchos años después surge que es altamente

Para ahondar los diferentes sentidos existentes sobre las nominaciones y formas de relacionarse con los agrotóxicos, observamos que las empresas se refieren a los productos con el eufemismo APC es decir *Agentes Protectores del Cultivo*. Y junto con el "adelanto" de los APC y todos los insumos, las empresas imparten una serie de recomendaciones y prácticas productivas correctas -a desarrollar durante el ciclo productivo- apelando a programas de radio, *las cartillas*³⁶, visitas de los técnicos y reuniones, etc. Allí las tabacaleras identifican una serie de riesgos y responsabilidades sobre daños en la esfera del trabajador (Castiglioni-Diez, 2011). Además, en el material gráfico de las empresas, se construye un discurso que incorpora, desde el año 2007, las instrucciones del sistema MIPE -Manejo Integrado de Plagas y Enfermedades- presentado y construido como un sistema *sustentable, amigable con el ambiente*, El MIPE surge a partir de la firma de un convenio entre el INTA y las tabacaleras³⁷. Este sistema fue presentado y construido en sus fundamentos para la modificación de prácticas directas en el proceso productivo, se instituye un imaginario que contribuye a la sujeción de estos productores a las políticas de las empresas. La creación de un "productor moderno" mediante un manejo "racional y controlado" en un ambiente que es plausible de ser domesticado (por ejemplo, con la contabilidad de bichos y su re-clasificación en benignos y malignos), en relación con el cultivo. Establece nuevas maneras de "gestionar" la *chacra* y prohíbe las prácticas que antes impartía y ahora considera "tradicionales".

En términos generales, este giro y maniobra discursiva por parte de las empresas puede ser entendida a la luz de las reflexiones realizadas por Lopes (2006) cuando presenta en el *proceso de ambientalización* de los conflictos sociales, una serie de expresiones de la cuestión ambiental, nuevas áreas del campo jurídico, en las escuelas y en áreas educativas, en la sociedad civil y los gremios y asociaciones, también en las estrategias empresariales y la nueva institucionalización.

REFLEXIONES FINALES

A partir de la conformación del *Observatorio* podemos evidenciar un campo de luchas existente en la producción agropecuaria en Misiones, así como procesos de visibilidad pública de problemas vinculados al uso de agrotóxicos y su relación con la salud de los trabajadores rurales y el ambiente. Este conjunto de mediadores políticos del *Observatorio*, sitúa "el ojo" en el empleo del *glifosato*, de uso generalizado en Misiones y que paradójicamente no es considerado como *veneno* por los productores (ya sea por su uso frecuente como herbicida porque mata yuyos, o porque no tiene olor fuerte). Asimismo, a partir de la conformación del *Observatorio* podemos dar cuenta de un *proceso de ambientalización*, donde la dimensión ambiental aparece como una nueva fuente de legitimidad y argumentación en los conflictos, de una manera no lineal³⁸. Tal como lo señala Lopes (2006) el problema de la desigualdad social del capitalismo contemporáneo aparece en clave ambiental. Conflictos sociales que además se relacionan con nuevas estrategias del capital (giros discursivos por parte de las empresas) y también de resistencia por parte de diferentes grupos sociales, y propuestas de regulación por parte de algunas parcialidades del estado (en diferentes niveles).

tóxico para peces y anfibios, y que el coadyuvante, el que permite su emulsión en agua, se degrada en productos cancerígenos. El tema de los olores también tiene que ver con la toxicidad, los agrotóxicos no tienen olor, se les agrega, creo que está regulado por ley, y cuanto más alta es la dosis letal 50 más feo debe ser el olor, ese es el sentido del olor. (Conversación 01/02/11).

[36] Las cartillas son el material gráfico que imparten las tabacaleras. En ellas el proceso productivo aparece altamente estructurado y homogeneizado, figurando un conjunto de recomendaciones, exigencias y normativas de calidad y productividad esperadas durante un ciclo que comprende, desde la preparación del terreno hasta el enfarde para la entrega del producto. A su vez, estas prácticas son controladas por los técnicos de la empresa durante todo el ciclo anual del proceso productivo, tal como lo establecen las denominadas Buenas Prácticas Agrícolas (Castiglioni-Diez, 2011)

[37] Tabacos Norte S.A., Cooperativa Tabacalera de Misiones Ltda., Standard Tobacco Argentina S.A. y BLASA S. A. La finalidad de este convenio es organizar una "Red" para los productores de tabaco Burley de la Provincia de Misiones Disponible en: http://www.inta.gov.ar/region/misiones/boletines/conv_tabac.htm

[38] La noción de ambientalización remite a un proceso histórico para designar nuevos fenómenos y percepciones sobre éstos (Lopes 2006).

A lo largo de este trabajo señalamos que en el proceso de lograr una problematización sobre el uso de agrotóxicos, el *Observatorio* se focaliza sólo en la producción tabacalera, donde el *glifosato* se utiliza en menor proporción en relación a la cantidad y tipos de agrotóxicos que emplea dicho cultivo y en relación con otras producciones. Sin embargo, registramos que el conflicto *glifosato/soja* posibilitó una discusión sobre los daños en poblaciones rurales en nuestro país y en dicha coyuntura se incorporaron otros casos al proyecto de prohibición del herbicida.

Además, indicamos que tanto las narrativas de los especialistas del *Observatorio* como de las empresas pueden interpretarse en el marco del discurso del *desarrollo* y su efecto totalizador. La retórica del *desarrollo sustentable* incluye, como hemos señalado en este trabajo, perspectivas contrapuestas: conservadoras y transformadoras de lo establecido. Un ejemplo de ello es la propuesta de eliminación de los agrotóxicos en la producción agropecuaria (planteos de la agroecología o emparentados con ella), y la perspectiva de la reducción o bien “uso controlado”. Adjetivar como sustentable a la producción también es un indicador y expresión de los conflictos sociales que se presentan en el campo ambiental.

La noción de *sustentabilidad* incorporada por parte de las estrategias empresariales de las tabacaleras y organismos estatales como el INTA forman parte de las “respuestas” sobre las preocupaciones y problemas ambientales en el agro. El ejemplo que mencionamos en este trabajo sobre el sistema MIPE que propone un *manejo sustentable del ambiente* en los mismos términos de economía del tiempo y energía que el modelo productivista de la agroindustria impone. Las tendencias contradictorias (ambiental y productivista) desplazan el problema a la esfera individual del productor y parcializan las relaciones y condiciones de trabajo y el modelo de producción imperante. La llamada producción agropecuaria *sustentable* es asociada a una nueva adjetivación del *desarrollo*: la *sustentabilidad*.

En este sentido el *desarrollo* debe ser adjetivado como “verde”. Se ajusta a lo que Esteva (2000) indica para la serie usos y adjetivaciones actuales que se agregan a la noción polémica de *desarrollo*. El *desarrollo* así adjetivado como *sustentable*, tiene la aceptación previa de una condición de *subdesarrollo* (atrasado, tradicional) como contracara indigna o espejo invertido, requiere una percepción de sí como subdesarrollado, junto con una serie de connotaciones negativas.

Desde una perspectiva discursiva e ideológica, sin embargo nos parece sumamente interesante el análisis histórico y de lucha de fuerzas que realiza Lopes (2006) sobre todo como este pasaje de *reapropiación* como un momento en el cual los efectos de contaminación provocado por las empresas –y podríamos agregar nosotros el modelo productivo- tendería a ser desnaturalizado y habilitaría intersticios para que esos impactos serán denunciados. Podemos decir, para el caso que nos ocupa, este viraje del conflicto emerge y se visibiliza “algo” que estaba “naturalizado” ello emerge a la hora de reconocer en las denuncias actuales las denuncias previas en la esfera pública.

En este trabajo iniciamos una reflexión sobre los venenos en la producción agropecuaria en Misiones tomando el caso de los tabacaleros. Nos interesó analizar la forma de tratamiento del problema social del el uso de agrotóxicos y las respuestas políticas y técnicas sobre dicho problema. Destacamos que en la esfera pública las denuncias son construidas en términos ambientales. Este proceso se puede encuadrar en lo que Leite denominó como proceso de ambientalización de los conflictos sociales.

Consideramos que este problema requiere de futuras profundizaciones que indaguenesde la perspectiva del trabajo rural, de los agentes que intervienen como mediadores en las denuncias y las relaciones de poder y resistencias (o las insistencias en la negación de ciertos problemas), y sobre las políticas públicas tanto de salud como medioambientales. Por ejemplo la gestión de un proyecto de Ley que focaliza un producto, coexistiendo con el MIPE que centra su discurso y línea de acción sobre el uso racional y no así sobre la prohibición de los *venenos*. Podemos apuntar que cada contradicción encarna estas dimensiones: persigue y conjuga una alta productividad y una visión “más amigable” con el entorno. Al decir de Lopes (2006) a medida que se avanza los causantes en la degradación ambiental se apropian de la crítica y pretenden usarla en su favor. El campo político aparece tensionado en distintos ámbitos por ello es necesario que este problema sea encuadrado y discutido en un plano político o de economía política.

Finalmente el análisis del *Observatorio* nos permitió la reflexión de un proceso de problematización que consideramos sería enriquecido al poner el ojo en los *venenos* (en plural) de la producción tabacalera (en general) y en las condiciones de subordinación del trabajo y de degradación medio ambiental y de la salud de los trabajadores (en particular). Todo ello forma parte de los problemas de salud colectiva de los trabajadores y pobladores rurales; al contextualizar estas prácticas y discursos como un punto de intersección analizamos tanto la necesidad de precisar los problemas, su desnaturalización y las formas en las que se expresan las denuncias en un periodo de mayor conflictividad.

La recuperación del sentido de *lugar* como una necesidad para quienes trabajan en la intersección entre medio ambiente y *desarrollo*, desde el lugar podemos (re)pensar la cultura, economía y naturaleza bajo la globalización económica y su inclusión posibilitará invertir "*parte de la asimetría*" (Escobar, 2000). Podemos en este caso ver como las causas que son globales son pensadas y tratadas por los agentes locales, las respuestas y luchas desde el *lugar*. Así, de este modo la problemática del glifosato, vinculada usualmente al monocultivo de soja asume otras características regionales en relación a los productores y sus demandas.

BIBLIOGRAFÍA

- BARANGER, Denis. 2007. Tabaco y agrotóxicos. Un estudio sobre productores de Misiones, Posadas, Editorial Universitaria de Misiones.
- CASTIGLIONI, Guillermo Luis. 2007. "Riesgo salud y enfermedad en una colonia del Alto Uruguay", En: Bartolome, L J y Schiavoni, G (comps) Desarrollo y estudios rurales en Misiones. Buenos Aires, Editorial CICCUS.
- CASTIGLIONI, Guillermo Luis; DIEZ, María Carolina. 2011. "Construcción del "productor moderno" desde las empresas tabacaleras". Kula. Antropólogos del Atlántico Sur. Revista de Antropología y Ciencias Sociales. Buenos Aires; Nro. 5 p. 45 – 65.
- DIEZ, María Carolina. 2009. "O fumo não paga nosso sofrimento" Pequeños productores y Agroindustria: Una etnografía en Colonia Aurora, Misiones. Tesis de Licenciatura en Antropología social FHyCS, UNaM.
- DIEZ, María Carolina. 2010. "Análisis de la "tutela" Estatal en la Producción de tabaco Burley (Misiones, Argentina), significados y disputas". Cadernos de Campo Revista dos alunos de Pós-graduação em Antropologia Social da USP Brasil.
- DOMINGUEZ, Caroline. 1995. Territoire, Produit et Conventions. La dynamique tabacote sur le front pionnier de la province argentine de Misiones. A la croisée de plusieurs mondes. These Université Toulouse Le Mirail. Formation
- ESCOBAR, Arturo. 1999. Antropología y Desarrollo. En: Escobar Arturo, El final del salvaje. Bogotá. CEREC.
- ESCOBAR, Arturo. 2000. "El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: globalización o posdesarrollo" En: VIOLA, Andreu., Antropología del desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina, Barcelona, Paidós, 169—216
- ESTEVA Gustavo. 2000. "Desarrollo" En VIOLA Andreu Antropología del desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina, Barcelona, Paidós, 67—101
- GONZÁLEZ Carlos. y RODRÍGUEZ Francisco. 2000. Uso de agrotóxicos en el cultivo de tabaco en la provincia de Misiones: Percepción sociocultural del riesgo, efectos biológicos y medio ambientales, Posadas, Universidad Nacional de Misiones, PICT 04-12388.
- INTA. 2008. Informe Anual: Quinto Año / Red MIPE de Productores de Tabaco Burley de la Provincia de Misiones. Cerro Azul: INTA-Tabacos Norte-Cooperativa Tabacalera de Misiones-Blassa y Cima, 27 p.

LOPES, José Sérgio Leite. 2006. "Sobre processos de "ambientalização" dos conflitos e sobre dilemas da participação". Horizontes. Antropológicos. Vol.12, n.25, pp. 31-64.

NEVES, Delma Pesanha. 2008. (Comp.) Desenvolvimento social e mediadores políticos. Porto Alegre: Editora da UFRGS.

RIBEIRO, Gustavo Lins. 2007. "Poder, redes e ideologia en el campo del desarrollo". Tabula Rasa [online], n.6, pp. 173-193. ISSN 1794-2489. Disponible en: (23 de junio de 2010) <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n6/n6a09.pdf>

ROSENFELD, Víctor. 1998. Evaluación de sostenibilidad Agroecológica de pequeños productores (Misiones-Argentina). Tesis de Maestría (inérita).

SCHIAVONI, Gabriela. 2008. "Nuevas organizaciones agrarias. Plantadores y campesinos en el nordeste de Misiones". En: Schiavoni Gabriela (Comp.) Campesinos y agricultores familiares. La cuestión agraria en Misiones a fines del siglo XX, Buenos Aires, CICCUS.

SUTCLIFFE, Bob. 1995. "Desarrollo frente a Ecología". Ecología Política. Cuadernos de debate internacional. N° 9. Barcelona. Icaria.